

RADIO Y EDUCACION

Una historia de la Educación, asociada al "boom" de las comunicaciones, tendrá que iniciarse forzosamente por las experiencias de la radio-difusión.

Si bien a todo medio de comunicación se le han asignado tradicionalmente las funciones informativa, -recreativa y educativa, nunca hasta la aparición y desarrollo de la radio, se planteó la utilización sistemática de un medio para la educación masiva.

Los medios impresos, a pesar de constituir el primer recurso masivo, quedaban limitados extensivamente por las dificultades inherentes a la distribución física de los materiales y a las condiciones de alfabetización.

En cambio la radio, superaba estas barreras, ofreciendo una alternativa técnica, económica y pedagógica asequible a los países más pobres y a las poblaciones analfabetas.

De ahí que sea fundamental recoger las experiencias fundamentales que nos ha dejado la radiodifusión aplicada a la educación, pues sus modelos, además de que siguen utilizándose aún sobre todo en los países del Tercer Mundo, siguen inspirando los diseños educativos pa-

ra otros medios electrónicos como es el caso de la televisión educativa.

Ante las dificultades para obtener información sobre las experiencias en los países socialistas - hemos ceñido nuestra reseña histórica al área capitalista con una referencia particular a Latinoamérica y Venezuela.

Esta reseña tiene un carácter informativo y por eso hemos considerado conveniente anexar una bibliografía que pueda orientar sobre las evaluaciones que se han ido efectuando en torno a las experiencias mencionadas.

1) Las primeras experiencias.

Si bien la Radio nace a finales de siglo con el invento marconiano, no será sino hasta concluida la Primera Guerra Mundial, cuando entre propiamente a considerarse como auténtico medio de comunicación. Finalizada la contienda mundial, la Radio adquiere un auge extraordinario pero con una preocupación característica que no sobrepasa el interés del radiotécnico. El hombre que obsesionado por superar las dificultades técnicas, pone todo su empeño en que su aparato se escuche. No interesan en absoluto los contenidos cuanto que estos se "escuchen". Incluso la única legislación existente en el momento en los Estados Unidos, nos habla de la exigencia para instalar - una transmisor de un Ingeniero, que garantice la audición.

De contenidos, nada.

Por supuesto que si en estos momentos no existía apenas preocupación por transmitir una cultura general, mucho menos existiría la particular de lo estrictamente educativo.

Por los años de la década del 20 surge la primera preocupación por unos contenidos a transmitir. Contenidos que irán desde lo simplemente informativo hasta sobre todo lo espectacular y recreativo, sin olvidar lo educativo. Pero en todos estos contenidos que se transmiten, no existe una creación auténticamente radiofónica sino que la Radio es un simple medio de transmisión, (transmite de un lugar a otro, como lo pudiera hacer un avión -en frase de Arnehim-), de obras preexistentes: una información de prensa, un concierto y por qué no una clase dictada en el aula. Como por otra parte nace bajo un enfoque comercial, del Atlántico a esta parte, la programación lanzada por la Radio se supedita a las ganancias económicas.

En esta etapa inicial, las Universidades en los EE.UU. se hacen las primeras responsables de esta Educación por la Radio. Se abrirá el año 21 la de Latter Day Saints' University, Utha, siendo ésta la primera concesión para una Radio Educativa. A ésta seguirán las de Wisconsin y Minnesota. Realidades éstas, que van a exigir el nacimiento del Comité Educativo para la Radio en 1927.

La Radio aparece como la panacea para tantas necesidades educativas. La C.B.S. mantiene durante diez años su "The American School of The Air", un servicio y ayuda para los educadores. Pero la preocupación económica se sobrepondrá a los intereses del servicio social. La falta de anunciantes para las horas subsiguientes a las de las clases por la baja audiencia a esas horas y por lo tanto el retroceso ante las otras emisoras comerciales obligarán a estos quijotes del aire a desistir de su empeño. Un síntoma apenas de lo que va a ocurrir a lo largo de la historia del medio radiofónico.

Pero la Radio no podía limitarse a ser un simple medio de transmisión. Poseía virtualidades propias, características tales como para auto-proclamarse como medio propio de expresión creativa sin los soportes de los otros medios. Nace así la auténtica creación radiofónica que irá desde "la Invasión de Marte" de Orson Welles hasta las más refinadas audiciones informativas con periodistas propios y obras musicales creadas por y para la Radio. En este contexto de la década de los años 30 va a nacer dentro del medio radiofónico y en Inglaterra una de las experiencias mundiales más densas y de más honda repercusión en el ámbito de la producción radiofónica educativa: EL RADIFORD.

Es cierto que como estrategia al servicio de una educación integral, ni el uso de la Radio como se -

ha visto, ni la discusión grupal eran algo nuevo. Los dos se habían dado y se han dado siempre como elementos de una pedagogía. Tal vez lo novedoso estribaba en la utilización sistemática de los dos ingredientes Radio y Discusión grupal. Hill y Williams nos sintetizan la experiencia:

"Los ingleses parecen haber liderado a las demás naciones europeas y a los Estados Unidos en la promoción de los grupos de oyentes. Encargados de educación de la British Broadcasting Corporation discutieron la cuestión de los grupos ya en 1927, y parecen haber empezado a organizarlos en 1929. La actividad de los suecos, checos y noruegos no se desarrolló hasta la década del 30 y los grupos de Alemania no parecen haberse formado hasta la siguiente década..." (1).

Estos programas radiofónicos educativos de la BBC se fueron elaborando en su mayor parte sin ninguna orquestación particular, sobre todo en sus comienzos; nació más bien como algo improvisado que sobre la marcha se fue perfeccionando y organizando. Así nos lo manifiestan los citados autores:

"Comenzando en 1927, una serie de charlas y discusiones semanales sobre una amplia gama de materias, se difundían todas las noches en horas de mayor audiencia. Se granjeó la cooperación de lo que en Inglaterra es un poderoso y extendido movimiento para la educación del

adulto: educadores locales fueron designados como promotores para el trabajo en el lugar; se publicaron excelentes folletos para dirigir el proyecto. Se formaron cientos de grupos, pero después de diez años se dejó caer el experimento. Los resultados eran desproporcionados al dinero y esfuerzos invertidos..." (2).

La bandera enarbolada por Inglaterra con la experiencia de Radio y Grupo de Discusión unida, fue tomada por Canadá.

2) Consolidación del experimento.

Lo que en Inglaterra apareció como algo espontáneo fue estructurado y organizado por la mente canadiense. La unión de tres organismos interesados en la Educación del agricultor adulto fue la raíz del éxito.

Intervino ante todo una organización gubernamental, la "Canadian Broadcasting Corporation", que precisamente acababa de instalar una red de radiodifusión por todo el territorio nacional. Junto a ella apareció una institución profesional: "Canadian Association for Adult Education" y por último una organización privada: "Canadian Federation of Agriculture". La inclusión de especialistas en comunicación vinculados a los expertos en Agricultura y Educación de Adultos había de representar la fórmula exitosa de la experiencia.

Partiendo del experimento inglés lanzaron el "Radio Foro para el Agricultor", que consistía en una emisión semanal de media hora dirigida predominantemente a agricultores. Todo el trabajo se fundamentaba en cuatro pilares básicos: LEER, ESCUCHAR, DISCUTIR y ACTUAR.

"Los cuatro pasos son significativos en su respectivo orden. El material de lectura era distribuido el lunes por la noche antes de la emisión y serviría como punto de referencia y material preparatorio a la misma. Debía ser leído y luego escuchada la emisión. Todo esto debía ser seguido a su vez de la discusión. El grupo de discusión debía ser el terreno en el cual los agricultores pudiesen escudriñar las ideas propuestas por escrito y radiodifundidas. A lo largo del proceso, los agricultores expresarían sus propias ideas, impresiones, prejuicios, nociones. Este delicado juego recíproco de ideas, experiencias, emociones es el proceso de discusión como tal... Los creadores del Foro para el sector agrícola, creían que de allí saldría un juicio sobre un problema, una decisión. El próximo paso consistía en llevar adelante la acción así concebida..." (3).

Poco se puede añadir a estas apreciaciones comentadas de autores como Nicol y Shea que investigaron el proceso. Lo único que cabe señalar es que para llevar a cabo todo este trabajo y lo que él entraña y supone, se necesitó de toda una organización que lo respaldaba y lo

dirijía. Las tres entidades anteriormente mencionadas, se encargaron de repartirse las atribuciones para poder desarrollar a cabalidad el proceso. Así mientras la Broadcasting Corporation se encargaba de realizar la media hora semanal, los contenidos de la misma eran estudiados con anterioridad por los otros dos organismos quienes a su vez se encargaban de establecer los grupos de agricultores integrados en Foros, previa la motivación de ellos mismos y sobre todo corría por cuenta de ellos la preparación del material escrito suplementario.

Todo este magno operativo no conducía sino a facilitar la decisión que los diversos grupos debían tomar tras cada una de las discusiones.

Los resultados se hicieron esperar sobre todo por realizarse en unos momentos coyunturales sumamente preciosos. Eran los años de las posguerras, años de inflación, años de crisis en la agricultura; todo lo cual exigía de los agricultores especiales actitudes de autodefensa. La puesta en común de sus problemas y las opciones que estudiadas en diversos lugares, reincidían favorablemente en cada uno de ellos, crearon lazos de unión que difícilmente se hubieran logrado por otros medios, sobre todo en grupos tan disímiles incluso étnicamente y por lo menos tan distanciados físicamente. El incentivo a la cooperación, el desarrollo de un liderazgo y sobre todo la creación de espíritu comunitario fueron lo-

gros obtenidos, ciertamente en un país ya por otra parte tan concientizado en este sentido.

3) Decadencia y crisis.

Los diez primeros años de vida fueron de una progresión ascendente extraordinaria. Durante los dos primeros años 1949-51 se calcula que existieron unos 1.600 grupos con un total aproximado de 20.000 participantes. Pero tras unos años de estabilización se inicia la lenta agonía del experimento que conduce a su fin. En 1965 se suspenden ya todo tipo de actividad en el campo del Radio-Foro. ¿Causas de la lenta muerte? ¿Apatía de la audiencia? ¿Fracaso de estrategias en su continuación y en particular ausencia de entusiasmo? ¿Competencia de la TV?

Lo que sí es cierto es que según concluyen algunos investigadores el Radio-Foro agrícola canadiense fue el esfuerzo más amplio y sostenido en la historia de la educación de adultos del Canadá. Tal vez sus contenidos un tanto superficiales a veces, más un carácter eminentemente social influyeron en su desaparición. Con todo ahí queda esa experiencia; ahí están esos 200.000 campesinos canadienses que participaron y se beneficiaron hondamente a lo largo de una vida de más de 20 años...

En Inglaterra con cierta rapidez, más lentamente en Canadá la experiencia de los Radio-Foros como

metodología de educación de adultos, decayó y murió. De sus cenizas brotó la chispa que incendió otros lugares - muy lejanos y distantes física y sobre todo culturalmente. De los países desarrollados saltó a los subdesarrollados. La India destaca ante todo dentro de los países con más - honda y beneficiosa experiencia. Previos los conocimientos anteriores, no se inicia este trabajo educativo a - través de la radio sin antes experimentar con un modelo - piloto. Habría de ser éste la región de Poona. Tras un tiempo prudencial y analizados los resultados positivos - en Poona, el trabajo se extiende por toda la India. Bas-- ten algunas cifras tomadas al azar para mostrar su signi-- ficación: Sólo en 1965 se distribuyen unos 180.000 recep-- tores para ser utilizados por los grupos. Pero lo más des-- collante son las conclusiones de la experiencia que vie-- nen a reforzar lo ya comprobado en los trabajos anterio-- res. Extractemos algunas de las más importantes como apa-- recen en la investigación realizada por la UNESCO en 1967:

"Los grupos Radio-Foros dejaron traslucir el notable aumento de conocimientos. Este aumento se da tanto en grupos de analfabetos como en los que ya saben - leer. El éxito depende de la discusión grupal. Ello acarrea la oportunidad de aprender tanto del hecho de encontrarse y discutir en grupos juntos, como del mismo hecho de tomar decisiones.

El Radio-Foro Agrícola puede ser un ele-

mento importante en el conglomerado humano donde se utiliza:

- como cuerpo para tomar decisiones que pueden acelerar búsquedas comunes,
- como herramienta en la formación democrática de la aldea..." (4).

De la India pasa la experiencia a Africa donde se extiende por gran parte del Continente: Nigeria, Togo, Niger, Malawi, destacándose en particular la experiencia de Ghana (5).

4) Realidades Latinoamericanas.

Mientras la India y otros países de Asia y Africa utilizan la radio bajo determinada forma metodológica como extraordinario medio educativo, en Latinoamérica también destaca la utilización de este medio de comunicación social como uno de los más capaces para tratar de desarrollar culturalmente al hombre latinoamericano.

El sistema de educación masiva más descolante en Latinoamérica ha sido el de las Escuelas Radiofónicas. Sutatenza es la experiencia pionera. Sus inicios se remontan a los años 48. El P. Joaquín Salcedo - utilizando un pequeño transmisor de radioaficionado trata de instruir a sus campesinos diseminados por los campos y veredas que componen su parroquia. Los éxitos iniciales le estimulan en la prosecución de la obra que con ayuda -

gubernamental y más tarde la internacional de la UNESCO - se ha de extender por toda Colombia hasta llegar a abar--car en 1973, 22.212 escuelas. La experiencia con diver--sas modalidades se ha de extender desde la Argentina has--ta las apartadas misiones de los indios Tarahumara, en Mé--jico, afincándose prácticamente en todas las naciones del Continente.

La finalidad en todas es clara: promoción del hombre latinoamericano, especialmente del campesino, poniendo a su alcance la cultura y estimulando su deseo de superación.

Los elementos que se utilizan son los tradicionales del aula. De ahí su aspecto de educación su--plementaria ya que sustituye la falta del aula tradicio--nal en esos campos. Sus integrantes serán: el alumno; el monitor o auxiliar y el profesor-radio que transmite la -lección desde la emisora para todos los alumnos. No cabe duda de que el pilar esencial y característico del siste--ma radiofónico es el maestro auxiliar o monitor. La cla--se se escucha en grupo bajo la dirección del monitor. Es--te actúa prácticamente como un maestro ordinario, que in--cluso reúne a los alumnos, pasa la lista y reparte el ma--terial complementario para la lección. Durante la emi---sión va realizando lo que el maestro locutor dice, de for--ma que la lección "oída" se convierte en labor "dirigida", en instrucción "objetiva". Los contenidos de estas emi--

siones radiofónicas van desde la alfabetización hasta los cursos sobre la instrucción primaria. Predomina por lo tanto una educación sistemática sin excluir por supuesto otros aspectos complementarios de la misma.

El aspecto de "discusión", pilar en las experiencias anteriores aunque no excluyente, no es tampoco esencial. Es el diálogo normal que se mantiene en una clase corriente. Con todo en los últimos años se han ido introduciendo variantes que se encaminan hacia un énfasis más radiofónico y de mayor discusión grupal. Como ejemplo típico se pueden mencionar las Escuelas Radiofónicas de Santa María en la República Dominicana donde junto a los mecanismos normales se ha intensificado la experiencia sistemática grupal con una gran dinámica movilizadora.

Otra variante es la que se está experimentando con la programación de SERPAL (Servicio Radiofónico para América Latina). Si bien esta programación se inició para ser radiodifundida por las emisoras comerciales normales, en estos momentos ante el rechazo por parte de estas emisoras de este valioso material, se ha desarrollado su reproducción en cassettes para ser distribuido y discutido en grupos. Se cambia así el medio radio por el cassette dando una mayor versatilidad para el grupo ya que lo puede escuchar independientemente de los condicionamientos que supone una hora determinada de transmisión.

Esta modalidad va adquiriendo especial relieve en los países de tendencia fascista, que controlan rígidamente las emisoras, como es el caso de Uruguay o Paraguay.

5) Experiencias venezolanas.

Siguiendo el corte experimental de Sutanzenza, Venezuela fue una de las pioneras en trabajar en la educación sobre todo de adultos a través de la Radio. En 1961 surge en Tovar (Edo. Mérida) una emisora adquirida por suscripción popular, con el específico propósito de culturizar al campesino mediante este sistema de Escuelas Radiofónicas. La institución propiciadora y responsable del proyecto fue ACPOVEN (Acción Cultural Popular de Venezuela). En pocos años las Escuelas con sus clases de alfabetización, primaria y cultura general cubrieron casi todos los estados andinos y parte de Lara. Lamentablemente la obra dependía de subsidios y ayudas voluntarias. Su paulatina reducción fue obligando a ACPOVEN a replegarse hasta casi su total desaparición. Hoy las Escuelas Radiofónicas han desaparecido y la Radio Occidente Tovar trata de subsistir convertida en emisora comercial.

En la misma década del 60 salió al aire en San Fernando de Apure otra emisora educativa con el nombre de Escuelas Radiofónicas de Venezuela, patrocinada y dirigida por la División de Adultos del Ministerio de -

Educación. La forma era muy similar a la de Tovar y por lo tanto a la de Sutatenza. Pero tampoco el éxito coronó la obra. Poco a poco los centros de recepción se fueron reduciendo hasta que las emisiones fueron suprimidas y la emisora desmontada.

CODESUR sostiene en la actualidad en San José de Manapiare, una pequeña estación por la que diariamente se transmite instrucción libre para los indígenas - del sur del país. Transmisiones que se realizan en español y en lengua indígena.

Ultimamente la Asociación Fe y Alegría puso en funcionamiento bajo la denominación de Radio IRFA - (Instituto Radiofónico de Fe y Alegría) dos emisoras situadas en Maracaibo y Caracas (1976). El modelo de Radio Sutatenza ha sido complementado y perfeccionado por el sistema de Radio ECCA, experimentado exitosamente en Las Palmas de Gran Canaria y en Costa Rica.

Radio IRFA reviste la particularidad de que se sitúa en centros urbanos, donde el índice de marginalidad es muy elevado, sobre todo debido al éxodo campesino.

También cabe señalar el trabajo permanente del INCE ((nstituto Nacional de Capacitación Educativa), aunque su programación sigue el modelo de la difusión cultural en espacios de las emisoras comerciales.

Por fin últimamente, acaba de entrar en funcionamiento una emisora de carácter cultural en Barquisimeto, proyecto para el que han combinado FUDECO (Fundación para el Desarrollo Centro-Occidental) y el Politécnico de la misma ciudad.

NOTAS.-

- (1) Adult Education Groups and Audiovisuals Techniques. - UNESCO, 1958.
- (2) Ibid.
- (3) Luis Ramiro Beltrán. Radioforos en zonas rurales para un desarrollo nacional. Boletín Radiodienst. Unda-A1. 1974.
- (4) Radio and Television in the service of education and development in Asia. UNESCO, 1967.
- (5) An African experiment in radio forums for rural development, Ghana. UNESCO, 1968.

Ignacio Ibáñez
